

Presentación de ponencia COLCA 2018

Voces múltiples en la defensa ecologista y ciudadana de los océanos: Convergencias de actores alrededor del Mar Patagónico (Norte)

Villain, Milo

Departamento de Sociología, Université de Pau et des Pays de l'Adour (Pau, Francia)
Sociedad, Política y Cultura, Universidad del País Vasco/EHU (Leioa/Bilbao, España)
E-mail: milo.villain@gmail.com

1. Resumen:

La defensa ecologista ciudadana de los océanos está constituida por un conjunto complejo de actores que, más allá de sus diferencias, comparten también valores, visiones y acciones comunes. Los grupos estudiados en la parte norte del Mar Patagónico, luchan principalmente contra las ofensas antrópicas sobre el ambiente marino y costero. Las contestaciones, es decir las acciones de oposición de los «defensores del Mar Patagónico» atañen tanto a los desechos plásticos, la contaminación bacteriológica, las consecuencias de la sobrepesca, como a los riesgos industriales y tecnológicos desarrollados por nuestras sociedades contemporáneas (Carson, 1968; Beck, 2001; Bœuf, 2004; Bonneuil & Frescoz, 2013). Las reivindicaciones y acciones de esos grupos coinciden más precisamente en la organización ante amenazas ambientales sistémicas y/o localizadas que pesan sobre el océano. Distintas iniciativas proactivas, coaliciones y proyectos colaborativos han sido observados entre varios grupos estudiados, tanto en torno a la conservación de la fauna y flora marina, como promoviendo nuevas formas de relacionarse con el mar. Estas acciones comunes se materializan, entre otros, mediante corealizaciones audiovisuales, eventos y luchas compartidos. Sin embargo, no basta contemplar únicamente las características colectivas de los «defensores del Mar Patagónico», por ello también pondremos atención a las representaciones y las razones de actuación individuales destacadas de los miembros de los grupos estudiados. Trataremos de contestar a la pregunta pragmática: «¿por qué estos individuos defienden el mar?»

Palabras claves: *Ecologismo asociativo, militancia científica, Mar Patagónico, movimientos sociales, representaciones.*

Eje temático: *Realidad socioambiental y mecanismos de resolución de la conflictividad.*

¡Agradezco mucho al Dr. Carlos Ruggerio y al Dr. Francisco Suárez por haberme abierto las puertas del COLCA 2018, y a Mikaela Vouilloz por su apoyo muy valioso en la revisión de este texto, tanto en su forma, como en su contenido! Lo siento por los posibles errores de interpretación de la realidad latinoamericana estudiada, inducidos por una cierta ceguera eurocéntrica, que espero aprender a curar cada vez un poquito más...

1. Introducción:

Antes de enfocarnos en el estudio de los «defensores del Mar Patagónico», es necesario entender las particularidades del ecologismo asociativo, que se enmarca en una sociohistoria compleja y que abarca distintas formas de conflictos socioambientales y de ideologías.

En primer lugar, es clave volver a la raíz de los términos empleados: «ecologismo» proviene de «ecología», que está compuesto por los radicales griegos de *oikos* (hábitat) y *logos* (estudio), es decir, como el estudio de las condiciones de existencia. Además, cabe recordar que la palabra «ecología» nace como disciplina científica gracias a las obras de Charles Darwin, *The origin of species* (1859), y de Ernst Haeckel, *Generelle Morphologie der Organismen* (1866).

En segundo lugar, podemos observar que desde sus orígenes, la ecología se nutre tanto de aportes científicos, como más literarios y filosóficos, como por ejemplo las reflexiones occidentales llevadas desde el siglo XIX sobre los límites del «progreso» y del desarrollo por Ralph Waldo Emerson, en *Nature* (1836), David Henry Thoreau, en *Walden* (1854), o también por Élisée Reclus, en *L'Homme et la Terre* (1905).

Así, la ecología conlleva reflexiones originariamente occidentales sobre las condiciones de existencia del hombre con su hábitat, sobre sus acciones, y de una forma más ontológica, sobre sí-mismo¹.

Las primeras asociaciones para la conservación de la naturaleza aparecen a finales del siglo XIX. En Francia con la *Société Zoologique d'Acclimatation* (luego renombrada SNPN: *Société Nationale de la Protection de la Nature*)², fundada en 1854, o también el Sierra Club, creado en 1892. Para América Latina, citamos el ejemplo histórico argentino de la creación en 1916 de la *Asociación Ornitológica del Plata*, actualmente, *Aves Argentinas*.

Sin embargo, el auge de la ecología asociativa y política (que solemos llamar ecologismo en Europa, o ambientalismo en Latinoamérica), ocurre a mediados del siglo XX, en un contexto socioeconómico de crisis de la modernidad y de primera crisis ambiental, donde el desarrollo materialista de posguerra, basado en una explotación «infinita» de los recursos naturales, empieza a ser cuestionado. Los ideales del comunismo y del socialismo ya no parecen ser suficientes y algunos autores hablan del «fin de los grandes relatos» (Lyotard, 1979), o también del «fin del mundo» (Fukuyama, 1992).

De hecho, en estos momentos, nuevas inquietudes atraviesan el Occidente y la humanidad, que está confrontada a los primeros grandes fenómenos de contaminaciones ambientales como lo relata Rachel Carson en 1962 en *Silent Spring* (Carson, 1968), con la contaminación química de las aguas debida en gran parte a la agroindustria. Pero el ecologismo se enfrenta también durante los años 1970 a problemas ligados a la energía, como por ejemplo mediante los movimientos antinucleares en País Vasco (Urdangarían; Salegi; Izaga, 2016) o las primeras campañas antinucleares de Greenpeace en la Polinesia francesa.

Entonces, el ecologismo asociativo se sustenta en ideologías heredadas de distintas corrientes críticas del progreso y del modernismo (Touraine, 1992; Beck, 2006), reflexiones sobre los límites y/o el fin del mundo (Fukuyama, 1992), o sobre críticas de la ciencia.

Paralelamente, el ecologismo acompaña la institucionalización de la ecología; las políticas internacionales se adueñan de problemáticas ambientales, especialmente con la organización de la primera conferencia de las Naciones Unidas sobre el clima, que se llevó a cabo en Estocolmo (Suecia) en 1972. En los años setenta se forman grandes asociaciones ecologistas y ONG (organizaciones no gubernamentales) que se posicionan como líderes y lanzadores de

¹ Esta reflexión ha sido compartida durante el Congreso COLCA 2018 mediante la presentación del Profesor Enrique Leff (el jueves 04 de octubre del 2018 a las 14:00).

² La Sociedad Zoológica de Acclimatación, creada en 1854, fue renombrada luego la Sociedad Nacional de Protección de la Naturaleza.

alertas a escala internacional, por ejemplo: *Friends of The Earth* (futuro Amigos de la Tierra) que nace en 1970, Greenpeace en 1971, o también Sea Shepherd en 1977.

En América latina aparecen múltiples asociaciones ecologistas internacionales, particularmente grandes grupos procedentes del «norte», a la manera de una colonización ecologista en el «nuevo mundo» occidentalizado. Como ejemplo, notamos el establecimiento del WWF (World Wildlife Fund) en los Galápagos en 1962, la aparición de los *Amigos de la Tierra* en los años 1980, de Greenpeace en 1989 en Argentina.

Sus luchas, a veces similares, más escasamente compartidas, llevan sobre un conjunto de ejes variados, desde la agricultura hasta los bosques y los océanos. Organizaciones como Greenpeace, Sea Shepherd, o la Surfrider Foundation se distinguen por su antigüedad, su notoriedad internacional y sus acciones emblemáticas a favor de los océanos.

En el marco de nuestro estudio, en Argentina, los grandes pioneros son Aves Argentinas, la Fundación Vida Silvestre, Greenpeace Argentina, y con un enfoque exclusivo hacia los océanos, está el Instituto de Conservación de Ballenas (ICB) y la Surfrider Foundation Argentina³. Más recientemente, del otro lado del *Río de la Plata*, en Uruguay, encontramos un conjunto de estructuras más pequeñas en defensa de la vida marina, como el SOS Fauna marina⁴ que nació en 1993, Karumbé que fue creada oficialmente en el 2006, o la Organización para la Conservación de Cetáceos (OCC) que apareció en 2007. Notamos también la aparición del *Foro para la conservación del Mar Patagónico y áreas de influencia* (abreviado: Foro) en 2004, que es una estructura colaborativa internacional que emerge bajo la impulsión de la Wildlife Conservation Society (WCS) y de la BirdLife International (BLI).

Sin embargo, este sector ecologista que llamamos «los defensores del Mar Patagónico» está compuesto por grupos de distintos tamaños, o sea, tanto por grandes asociaciones internacionales como por grupos más pequeños, incluso a veces unipersonales. Estos actores se especializan en temas estratégicos, como por ejemplo la conservación de los cetáceos, la lucha por la preservación de las olas, o contra la contaminación plástica... En el mismo tiempo, cada grupo lleva también filosofías, valores y creencias colectivas propias que merecen ser aclaradas. En efecto, esos componentes determinan su paradigma ecológico, es decir sus representaciones del ser humano en relación con sus condiciones de existencia, sea su relación a si-mismo y a su entorno, en este caso el océano, o sea «el mar»⁵.

En seguida, presentaremos algunas características colectivas de los grupos ecologistas estudiados. De hecho, trataremos de señalar algunas especializaciones de los grupos, los conflictos ambientales destacados, así como elementos de sus repertorios de acción, y herramientas colaborativas. Luego, para poder aportar elementos de respuesta a nuestro tema de investigación: «¿Por qué razones los individuos se involucran en grupos ecologistas en defensa del mar?», analizaremos las razones individuales de defensa del océano de los miembros de los grupos estudiados. Destacaremos por lo menos seis ejes comunes para distinguir las razones de actuar individuales de los encuestados. Por último, discutiremos la pertinencia de la noción de *hotspot* (punto caliente) de la militancia asociativa y científica en favor del Mar Patagónico. Siguiendo los aportes de Edgar Morin, entenderemos la «militancia» como una serie de acciones que rompe con el egoísmo ambiente para dedicarse de manera altruista a fines colectivos. El individuo militante es, según Morin, aquel que está

³ La Surfrider Foundation Argentina (Mar del Plata), es la emanación de la asociación creada inicialmente por surfistas de origen estadounidenses y fundada en 1984 (2002 en Argentina), que vela por la preservación de las olas, de las playas y de la calidad del agua, sobre todo ante la contaminación marina por el plástico.

⁴ SOS Rescate Fauna Marina es una asociación uruguaya y un refugio de fauna marina herida o víctima de distintas formas de contaminaciones, ubicada en Punta Colorada. Visita del centro y entrevista con su fundador, Richard, el 25/04/2018.

⁵ El término de «mar» podrá reemplazar el de «océano» para respetar las apelaciones locales, pero también el vocabulario de algunos encuestados, o simplemente, a la manera de Alain Corbin, para darle una amplitud más poética y figurativa.

dispuesto a arriesgar su vida para una causa superior, demostrando calidades de «fervor, solidaridad y fraternidad» (Morin, 1981).

El presente estudio se enmarca en una reflexión desarrollada durante un doctorado en sociología realizado entre la Université de Pau et des Pays de l'Adour (Pau, Francia) y la Universidad del País Vasco/EHU (Leioa/Bilbao, España), de octubre 2016 a setiembre 2019, bajo la dirección de Francis Jauréguiberry e Iñaki Barcena Hinojal.

También retoma algunos elementos conceptuales de la formación del Certificado Internacional de Ecología Humana llevada en Pau, así como cuestiones planteadas en la tesina del autor intitulada: «Mémoire présenté pour l'obtention du CIEH, Certificat International d'Écologie Humaine», bajo la dirección de Lionel Dupuy y de Christel Venzal.

En el marco de esta tesis, una encuesta transfronteriza similar ha sido realizada en el 2017⁶ durante un primer acercamiento al campo de investigación, para evidenciar las lógicas de acción colectivas e individuales de asociaciones ecologistas al sur del Golfo de Vizcaya (del suroeste de Francia al noroeste de España). Los «defensores del Mar Patagónico» representan un segundo terreno comparativo, que tiende a confrontar dos realidades de militancia ecologista *a priori* similares en marcos sociales, políticos, económicos y culturales muy distintos.

Buscamos entender las principales relaciones existentes en el tejido socio-político de los grupos ecologistas en defensa del Mar Patagónico, así como sus acciones, reivindicaciones, y aspiraciones. Cuestionaremos la capacidad de transformación social de los «defensores del Mar Patagónico». Aunque no bastaría el espacio otorgado por esta presentación, nos gustaría preguntarnos cómo se cristalizan las distintas ideas e ideologías colectivas en las subjetividades de los miembros actuales de los grandes grupos ambientalistas entorno al mar. Haremos solamente hincapié en las representaciones de las experiencias individuales de los miembros de los grupos mencionados, para tratar de entender sus lógicas de acción. Buscaremos identificar si existen razones comunes o perfiles similares que llevan a la defensa del océano. De manera más sistémica, esperemos comprender en qué medida estas acciones representan nuevas formas de participación políticas, de expresión colectiva, o ideales para repensar nuestra manera de relacionarnos con el mar.

Este trabajo, sin pretensión de exhaustividad ni de infalibilidad, tiende antes que nada a aclarar la complejidad del sector ecologista observado. De manera central, nos preocupa entender: «¿Por qué razones los individuos se preocupan por el mar?». Es decir, esta problemática de investigación cuestiona también la evolución de nuestras sociedades contemporáneas. Aunque nos acordemos con las características del postmodernismo de oposición detalladas por Boaventura de Sousa Santos⁷, nos consideramos también dentro de

⁶ Un mini-reportaje realizado durante el primer año de tesis, intitulado «Les défenseurs de l'océan Atlantique (Golfe de Biscaye Sud)/Los defensores del océano Atlántico (Golfo de Vizcaya Sur)» está disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=QsWkzmUXN34> (ver también el canal «Milo Villain» en YouTube). Además está asociado a un blog publicado en Internet al enlace siguiente: <http://liens-terre-mer.blogspot.fr/>.

⁷ Boaventura de Sousa Santos defiende un postmodernismo de oposición que rompe con la postmodernidad más clásica de Lyotard y Fukuyama. De hecho el autor portugués, define el postmodernismo de oposición así: “En vez de la renuncia a proyectos colectivos, propongo la pluralidad de proyectos colectivos articulados de modo no jerárquico [...]. En vez de celebración del fin de la utopía, propongo utopías realistas, plurales y críticas. En vez de renuncia a emancipación social, propongo su reinvencción. [...] el posmoderno de oposición suscribe: la crítica del universalismo y de la unilinealidad de la historia, de las totalidades jerárquicas y de las metanarrativas; el énfasis en la pluralidad, en la heterogeneidad, en los márgenes o periferias; epistemología constructivista, aunque no nihilista o relativista. No pretendo, sin embargo, hacer la contabilidad plena de las convergencias y de las divergencias y mucho menos para concluir de ella si el posmodernismo de oposición es más bien modernista que posmodernista.” (Sousa Santos, 2009, p. 341-342).

un momento donde aparece una máxima expresión de algunos rasgos sociales ligados a la modernidad: movilidad, capacidad instrumental a actuar racionalmente, reflexividad, etc.; a tal punto que el sujeto actual evolucionaría dentro de una forma de hipermodernidad: «hiper-movilidad, híper-surtido, híper-instrumentalización, y también, híper-reflexividad» (Jauréguiberry & Lachance, 2016, p. 111-112). También nos plantearémos sub-preguntas de investigación, como: ¿Quiénes son los defensores del Mar Patagónico? ¿Qué relaciones tienen? ¿Qué tipo de ecología fomentan? ¿Cuáles son sus historias personales? ¿Sus perfiles? ¿Sus representaciones? ¿Qué tipo de adecuaciones existen entre sus visiones del mundo (filosofías y paradigmas)? ¿Cómo las organizaciones de defensa del mar inciden en la agenda pública?... ¿y, finalmente, si son las mismas razones de militar por el océano en Francia y España, que en Argentina y en Uruguay?

En primer lugar, queríamos someter a verificación la idea de que los miembros de las asociaciones ecologistas defienden los océanos frente a un conflicto⁸. En esos conflictos, se trata mayoritariamente de reaccionar ante las consecuencias de actividades extractivistas (Acosta, 2013). Los defensores del Mar Patagónico se responsabilizarían individualmente frente a un problema que los sobrepasa y buscarían un grupo para aumentar su capacidad de acción. En este caso su acción estaría guiada por una lógica instrumental y de pertenencia.

En segundo lugar, los individuos actuarían por ética ambiental personal (H. Jonas, 2000, B. Charbonneau & Ellul, 2014). Sentirían una obligación de actuar para participar en la historia. Al defender los océanos, defenderían sobre todo sus valores personales. Su acción encajaría en el tipo de acción normativa «*Wertrational*» (racionalidad con arreglo a valores) según la tipología de Max Weber, e instrumental.

En tercer lugar, suponemos que los miembros de las asociaciones estudiadas estarían en búsqueda de ellos mismos, el ecologismo les conferiría sentido a sus vidas. Haría parte de su construcción identitaria personal, que beneficia a su ser. Siguiendo esta idea, estaríamos frente a una lógica instrumental. No descartamos la aparición o la reformulación de hipótesis a medida del avance de nuestra reflexión.

Usaremos un marco conceptual heredado de la sociología de la acción, acudiendo a herramientas propias del análisis de los movimientos sociales (Touraine, Hegedus, Dubet, Wieviorka, 1980; Laraña, 1999) a fin de comprender los valores de esos grupos. Además, es importante estudiar tanto la acción, como lo público, ya que ambos aparecen como el lugar de construcción de la identidad (Svampa, 2010). También emplearemos un enfoque fenomenológico y pragmático para evidenciar las lógicas de acción colectivas e individuales (Fillieule, Agrikoliansky, Sommier 2010; Ion, 2012; Neveu, 2015) que animan a los miembros de las organizaciones estudiadas. Acudiremos también al concepto referido de “conflicto ambiental”⁹ para ver cómo se organiza el mapa de actor en torno a la defensa del mar en Argentina y Uruguay. Finalmente, es necesario indicar que pasaremos por algunos conceptos teóricos tomados de reflexiones ontológicas y de ecología humana, como por ejemplo la complejidad (Morin, 2005) y la idea de paradigmas (Kuhn, 1983). No tenemos la pretensión de dar un alcance interdisciplinario al análisis de nuestro objeto de estudio, sino

⁸ Entenderemos la palabra conflicto, tanto en su dimensión humana y social, como en su dimensión ambiental. En cuanto al concepto de conflicto ambiental, nos apoyaremos en los aportes de Alberto Acosta, quien señala que los conflictos ambientales suelen ocurrir por las consecuencias del extractivismo de los recursos naturales.

⁹ “Por conflicto ambiental se entiende el resultado de las acciones contrapuestas entre agentes que, en sus prácticas productivas y de reproducción social, ocasionan perjuicios que afectan la salud de las personas y las condiciones de los ecosistemas que son sus soportes, provocando determinadas acciones y diversas formas organizativas que suelen manifestar diferentes concepciones simbólicas sobre el uso de recursos. En estas situaciones el poder político es un actor privilegiado, al que las diversas fuerzas procuran por distintos medios atraer hacia sus respectivas posiciones e intereses” (Vizia, 2012).

que aspiramos simplemente a establecer un acercamiento lo más comprensivo posible del sector ambientalista de los «defensores del Mar Patagónico».

Hemos querido reportar las especificidades de este sector ecologista mediante un estudio cualitativo gracias a una metodología de triangulación incluyendo entrevistas, relatos de vida y observación participante al contacto de miembros de la Fundación Vida Silvestre Argentina, Aves Argentinas, la Surfrider Foundation Argentina, el Instituto de Conservación de Ballenas (ICB), el Centro Nacional Patagónico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CENPAT-CONICET, Puerto Madryn), la Wildlife Conservation Society (WCS) Argentina, Sea Shepherd Uruguay, Karumbé, S.O.S Rescate Fauna marina, la Organización para la Conservación de Cetáceos (OCC)... Nuestros registros de campo son 25 entrevistas semi-estructuradas biográficas grabadas (de las cuáles hay cuatro filmadas), de una duración total de 29 horas y 47 minutos, así como de una veintena de entrevistas no estructuradas. Los perfiles de los entrevistados son mayoritariamente miembros de organizaciones ambientalistas, profesionales, voluntarios, hombres, mujeres, retirados, miembros de asociaciones deportivas, instituciones públicas, pescadores y deportistas libres. Esfuerzos continuos de reflexividad han sido desarrollados, a través de la realización de un diario de campo y de un mini reportaje¹⁰.

2. Desarrollo:

2.1. Descripción:

Antes de presentar nuestros objetos de estudios, el mapa de actores, y los resultados intermedios, nos parece importante volver a introducir el contexto socio-geo-político en el cual aparecen los «defensores del Mar Patagónico». Así, al final del siglo XX, nuestras sociedades contemporáneas ya no pueden negar que están expuestas ante una serie de amenazas, como lo muestra Ulrich Beck (2001) cuando habla de una «sociedad del riesgo», o de una nueva forma de modernidad, más reflexiva y que se caracteriza hoy por el miedo de los «efectos inducidos latentes» de las actividades humanas. De hecho, varias tomas de conciencias globales aparecen frente a catástrofes ambientales como Tchernobyl o Bhopal, Fukushima o también los derrames de petróleo. Esta concientización social global hace eco a lo que Edgar Morin (1993) llama «conciencia de humanidad planetaria». En otros términos, nuestra humanidad estaría tomando conciencia de las posibilidades imprevisibles y permanentes de su autodestrucción como especie, por culpa de sus actividades depredadoras sobre el ambiente. Podríamos considerarla como una sociedad mundial que estaría entrando en una nueva fase de la modernidad, la de más, o plena responsabilización cuanto a las consecuencias ambientales de sus actividades pero también el escepticismo frente a la infalibilidad de la ciencia (Beck, 2001).

Bajo la influencia de políticas internacionales y la traducción de gran parte de las obras literarias auto-reflexivas occidentales, las tomas de conciencia ambiental se establecen rápidamente en América Latina. Además, los procesos internacionales integran cada vez más la problemática ambiental a nivel global. En América Latina, notamos que dos cumbres de la Tierra han sido organizadas en Brasil: Rio 1992 y Rio +20; asimismo, la 16^o Conferencia de

¹⁰ Un mini-reportaje realizado durante el segundo año de tesis, intitulado «Los defensores del Mar Patagónico norte. Representaciones y relaciones al mar.» está disponible en el siguiente enlace: (ver también el canal «Milo Villain» en YouTube): https://www.youtube.com/watch?v=g_yLM2eT_Yc.

las Partes tuvo lugar en Cancún (México) en 2010. Los debates que surgieron durante esas cumbres presentaron nociones claves como la de biodiversidad y de cambio climático.

No obstante, dichas reuniones suelen excluir a muchos actores. De hecho, las voces de las asociaciones ambientalistas no tienen mucho peso en las decisiones climáticas que están a menudo debatidas entre tecnócratas, empresarios, científicos y políticos. En efecto, la participación de ecologistas en las tomas de decisión ambientales internacionales está restringida, puesto que por parte de su estatus de ONG o de fundación, están generalmente categorizados como observadores, es decir, casi marginalizados por el sistema de la ONU (Le Pestre, 2005).

Como ya lo hemos abordado en la introducción, la aparición de asociaciones ecologistas traduce inquietudes sociales de su tiempo, que responden a demandas populares frente a nuevos problemas socio-ambientales, que desvelan varias tomas de conciencia que se internacionalizan cada vez más. Efectivamente, tanto en Europa como en América Latina, estamos ante una reflexión ambiental transatlántica. Las grandes ONG ya presentadas como WWF, Amigos de la Tierra o Greenpeace se aprovechan de un verdadero proceso de institucionalización del ambientalismo. Sin embargo, como lo escribe por ejemplo Arturo Escobar, América Latina está atravesada por grandes problemas sociales que invisibilizan a veces su dimensión ambiental (Escobar, 2005). Las contestaciones ligadas al ambiente surgen antes de nada en la urgencia, como por ejemplo frente a megaproyectos que implican la privación de los recursos naturales para los habitantes y llegan a engendrar desplazamientos de poblaciones. Joan Martínez Allier describe y analiza muy precisamente los distintos conflictos y las protestas ambientales latinoamericanas, que llama el «ecologismo de los pobres» (Martínez Allier, 1995). Pero en el caso de los «defensores del Mar Patagónico», la situación es muy particular ya que no encaja directamente con esta mirada.

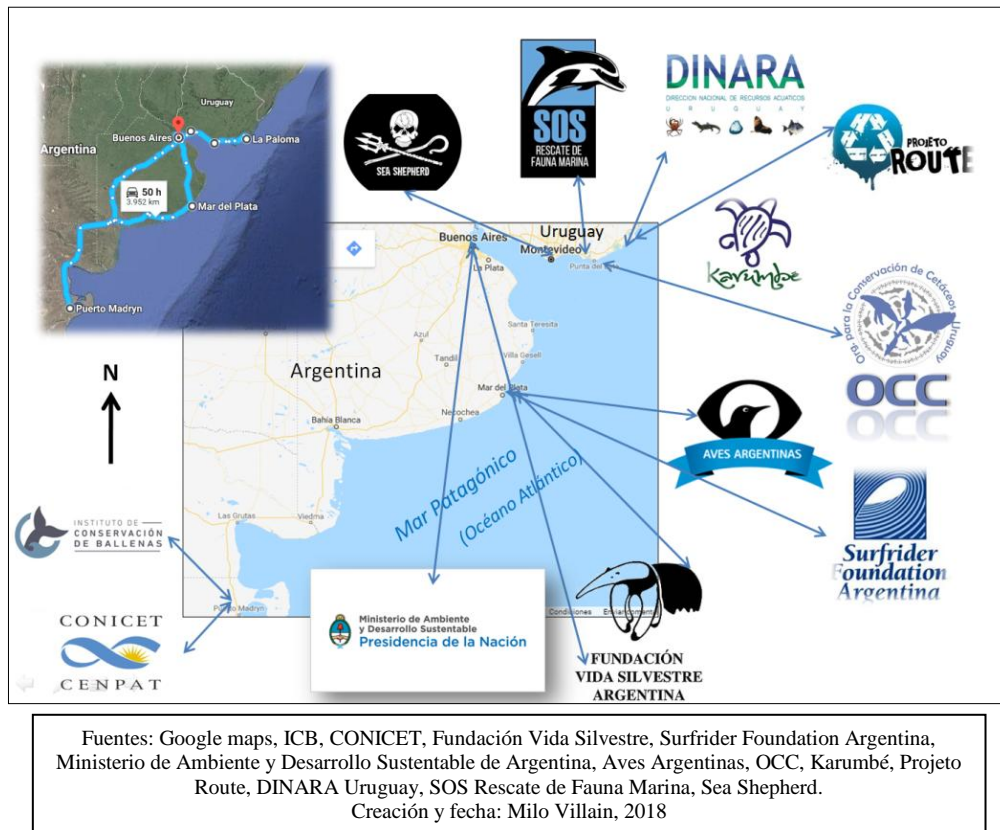
Efectivamente, la realidad del espacio marino-costero sufre varios impactos antrópicos como el aumento acelerado de la urbanización litoral, la disminución de las existencias haliéuticas, el aumento general de la contaminación de las aguas entre otros (Augier, 2014; Béguery, 1976; Bœuf, 2014; Coutansais & Marignan 2017). Considerando esto, se entiende mejor por qué la explotación de los océanos está cuestionada desde el punto de vista ambiental. En efecto, aunque siga vigente el interés geopolítico internacional para la conquista oceánica iniciada a mediados del siglo pasado (Béguery, 1976), las actividades humanas ya no se pueden pensar en estos medios independientemente de sus consecuencias ambientales.

A pesar de eso, los Estados y las grandes empresas, que se apoyan en un desarrollo tecnológico incesante, e que están impulsados por distintas presiones de un mercado financiero especulativo, tienden a llevar sus actividades cada vez más lejos hacia un productivismo sin fin. Desde esta perspectiva, después de la explotación de las tierras, el mar podría volverse «el nuevo Eldorado». De hecho, el mar ofrece cantidad de oportunidades: producción de energías renovables, matriz de nuestros intercambios comerciales intercontinentales, explotación de hidrocarburos off-shore, nuevos lugares de hábitat (Coutansais & Marignan, 2017). El auge de la demanda mundial, sobre todo al nivel de vivienda en zona litoral, de los pasatiempos costeros y del turismo balneario, transforma considerablemente y reduce esas interfaces entre la tierra y el mar que son cada vez menos «salvajes» y cada vez más frágiles.

Los grupos que hemos llamado «defensores del Mar Patagónico norte» son principalmente organizaciones de la sociedad civil, de distintos tamaños: cantidad de socios y escala de acción (local, provincial, nacional). Están comprometidas, con mayor o menor exclusividad, en conflictos ambientales litorales o marítimos sobre las costas atlánticas de Argentina y Uruguay. También hemos incluido en nuestra encuesta algunos miembros de instituciones gubernamentales a fin de entender sus relaciones con los grupos ambientales. En el mapa siguiente, presentaremos únicamente las principales organizaciones que hemos podido

estudiar y que presentaremos adelante. También incluimos dos instituciones, donde tuvimos la oportunidad de hacer dos entrevistas: el ex-Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina (que ha sido retrogradado como Secretaría el 5 de septiembre 2018), y la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA) de Uruguay.

Localización de los defensores del Mar Patagónico norte



Cabe señalar que las organizaciones estudiadas representan solamente una parte de los grupos activos en la defensa y la conservación del Mar Patagónico en Argentina y Uruguay. De hecho, a fin de establecer un mapa más exhaustivo de los distintos actores involucrados, tendríamos que citar, además de las organizaciones de la sociedad civil, a los actores del sector público, del sector privado, así como la población y los sectores populares que viven del mar, como por ejemplo los pescadores.

A nivel público en Argentina, entre los actores con mayor relación al medio costero y marino y a su gobernanza, está el Instituto Nacional de de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP) que depende de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (ex Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable). Su homólogo uruguayo vendría a ser la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA) dependiendo del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. La administración de Parques Nacionales o el Consejo Federal de Medio Ambiente representan de igual manera actores muy relevantes.

Además, es importante indicar el papel clave de las instituciones públicas de investigación, como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina, sobre todo con su rama dedicada a la biología marina dentro del Centro Nacional Patagónico (CENPAT). Asimismo, es imprescindible incluir en este mapa de actores las universidades que proponen carreras especializadas en el medio costero y marino, como por ejemplo la Universidad Nacional de La Plata en Argentina, o el Centro Universitario Regional

del Este (CURE) en Uruguay. También, desde el sector público en Argentina, notamos la existencia de programas interministeriales de investigación, como por ejemplo Pampa Azul, que consiste en generar conocimientos científicos interdisciplinarios para un mejor uso de los recursos marinos.

Cuanto al sector privado, es necesario indicar la gran influencia de los sectores pesqueros industriales, que en el año 2016 sumaron respectivamente capturas de pescado alrededor de unas 767 000 toneladas y 49 000 toneladas para Argentina y Uruguay. Según el biólogo marino Juan Martín Cuevas del WCS, la mayor amenaza para la fauna marina, especialmente para los tiburones y las rayas que él estudia, “es la sobrepesca. Principalmente, la gran amenaza es la pesca de arrastre”¹¹.

Sin embargo es necesario indicar la importancia del sector de pesca deportiva en la protección del mar. Notamos por ejemplo la creación de un programa de ciencias ciudadanas desarrollada por J. M. Cuevas, que se llama «Conservar tiburones en Argentina», a fin de marcar los tiburones y ayudar a reducir los sacrificios en los torneos de pesca. Entonces vemos que la población usuaria del espacio marino y costero puede llegar a responsabilizarse en términos de conservación del mar, incluso de manera lúdica. Además; citamos por ejemplo el grupo de voluntarios de la Surfrider Foundation Argentina, que reúne principalmente a surfistas voluntarios muy activos para luchar contra la contaminación del mar mediante limpiezas de playa y concientización hacia los practicantes de surf (sobre todo los jóvenes)¹².

A pesar de que algunos actores, tantos públicos como privados estén involucrados para el mar, por otra parte, según las palabras de Juan Martín Cuevas, la relación de los argentinos al mar es muy paradójica, lo que nos explica de la manera siguiente:

En sí mismo, entonces, yo hoy veo que en Argentina, el mar sigue siendo el gran paraíso olvidado. Es un paraíso olvidado, desconocido, donde el pueblo argentino siempre le ha dado la espalda al mar, más allá de pasar una semana de vacaciones en el año, después el mar no existe para la mayoría de la gente¹³.

Aunque hemos tratado de tomar en cuenta varios actores incidentes en la gestión del Mar Patagónico Norte, nuestro análisis se enfoca más particularmente en los miembros de las organizaciones de la sociedad civil, que nos parece importante presentar de manera más detallada a continuación.

2.2. Análisis:

Los «defensores del Mar Patagónico norte», aunque tengan un objeto físico-natural de lucha en común: una porción meridional del océano Atlántico, están involucrados en varios conflictos a distintas escalas. Efectivamente, sus luchas diversas convergen en la medida que se oponen a una serie de ofensas antrópicas sobre el medio marino y costero.

Por una parte, distinguimos conflictos en los cuales se expresan contestaciones, es decir acciones de oposiciones a distintos asuntos. Citamos por ejemplo las luchas contra las contaminaciones del agua (químicas y plásticas), llevadas más particularmente por la Surfrider Foundation Argentina, OCC, SOS Rescate Fauna Marina y Projeto Route¹⁴; acciones de oposición a las consecuencias de la sobrepesca por Sea Shepherd y Aves Argentinas.

¹¹ Extracto de entrevista con Juan Martín, miembro del WCS, Skype, 06/05/2018.

¹² Elementos basados en la entrevista con “El Mono”, Asociación de Surf Argentina, Mar del Plata, 09/04/2018.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ El Projeto Route es una ONG del Sur de Brasil que lucha contra la contaminación plástica del mar. Existen varios documentales realizados, entre otros, por Marcio Gerba.

En estas contestaciones, que pueden ser compartidas entre varios grupos, se suele identificar con un opositor definido de manera más o menos directa: sea la industria pesquera (sobre todo la pesca ilegal), en algunos casos puede ser el gobierno o el ejército, como fue el caso en la creación del santuario de ballenas en la Península Valdés en Argentina, apoyada por la Fundación Vida Silvestre. También, de manera más sistémica, identificamos una oposición ideológica por parte de una gran mayoría de los grupos al modelo de desarrollo económico dominante, sea al extractivismo o al capitalismo neoliberal subyacente.

También se pueden identificar protestaciones, de las cuales la más notable radica en el Foro para la conservación del Mar Patagónico y área de influencia. El Foro está conformado por un conjunto de 23 organizaciones que velan por el Mar Patagónico definido como una región biogeográfica desde el sur de Brasil hasta Chile, pasando por Uruguay y Argentina. Esas organizaciones son mayoritariamente asociaciones ambientalistas de las cuales se encuentran varias de los actores estudiados: el ICB, Aves Argentinas, la Fundación Vida Silvestre, OCC y Karumbé. El Foro tiene como objetivo la creación y una ampliación de áreas protegidas costeras-marinas a favor de la conservación de la fauna y flora marina.

La gestión compartida de áreas protegidas se observa mediante cooperaciones asociativas-institucionales, como en el caso de la colaboración entre la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, la Fundación Vida Silvestre y el WWF para la conservación de la fauna marina en la costa de Argentina. Estas colaboraciones pueden ser motivadas tanto por el interés de conservación, de divulgación científica, pero también por lógicas de financiamiento compartido, donde las ONG llegan por su estatuto a captar fondos de grandes fundaciones donantes internacionales como el GEF (Global Environment Facility) el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y el Banco Mundial. Sin embargo, estas colaboraciones pueden ser cuestionadas en sus formas utilitaristas, así como en el aspecto de las dependencias creadas y de la pérdida de autonomía de por parte de las ONG.

En las asociaciones en defensa del Mar Patagónico notamos que, al igual que en el sector empresarial, existe una verdadera especialización de los grupos en objetos de defensa muy particulares, que pasan por repertorios de acciones muy variados. De hecho, la Surfrider Foundation Argentina se moviliza para preservar la calidad de las olas contra proyectos urbanos y cuidar la calidad del agua mediante limpiezas de playa, o también campañas de sensibilización ambiental marina a deportistas y usuarios recreativos del mar. El programa marino de Aves Argentinas se dedica a la protección de las aves marinas pelágicas como los albatros y los petreles a través de investigaciones, actividades de gestión, educación ambiental en escuelas, como también sensibilización de los pescadores (con observadores a bordo). La OCC actúa a favor de la protección de los mamíferos marinos usando información científica y participa en reuniones de instituciones como la Comisión Ballenera Internacional. Otros se especializan en la investigación y divulgación científica como el ICB o la Fundación Vida Silvestre.

El repertorio de acción está aumentado por el repertorio mediático de los grupos, que tienden a ser cada vez más homogéneos, ya que vemos que pasan por técnicas de comunicación similares, aunque con algunas diversificaciones. Concretamente, el uso de la educación ambiental es muy democratizado pero los públicos son distintos (turistas, niños, pescadores, usuarios recreativos del mar...) según la organización y el mensaje. Su presencia en Internet, notablemente por las redes sociales como facebook o YouTube parece ser imprescindible para la mediatización de los grupos. También acuden mayoritariamente a Folletos (*flyers*) y Carteles (*Posters*). La divulgación de las acciones pasa más escasamente por la creación de museos, como en el caso del ICB, que ocupa una sala del museo del hombre y del mar en Puerto Madryn o de SOS Rescate Fauna Marina en Punta Colorada (Uruguay). Antiguamente OCC tenía una sede que servía también de museo en La Paloma (Uruguay). Esta última, junto con el Ministerio de turismo uruguayo desarrolló toda una ruta de las ballenas para

sensibilizar el avistaje sostenible. En una menor medida, relevamos el papel de la realización y la proyección de audiovisuales.

En definitiva observamos una diversificación de cada organización, sobre todo a nivel de las estrategias de acciones. Aunque nos falte el espacio para caracterizarlas todas, haremos hincapié en aquellas que nos parecen más relevantes en términos de interacción ciudadana. Al igual que el programa de ciencia ciudadana desarrollado por Juan Martín Cuevas del WCS, “Conservar tiburones en Argentina”, el Instituto de Conservación de Ballenas lanzó una estrategia muy similar de ciencia ciudadana para el avistaje de ballenas y el registro científico¹⁵. Así como lo demuestran los agradecimientos al final del artículo de Sironi *et al.*¹⁶, la conservación de las ballenas, así como más generalmente, la defensa del Mar Patagónico y de sus habitantes, se han vuelto eminentemente interdisciplinarias y participativas involucrando tanto a la población como a actores privados locales. Entonces, cuanto a las estrategias de acción de los defensores del Mar Patagónico, cabe señalar el papel imprescindible de la sinergia, así como lo menciona Manolo de la Fundación Vida Silvestre Argentina:

[...] la unión hoy es indispensable. ¿Por qué? Porque los temas son tan grandes, tan gigantes, tan, este... avasalladores, y con esta herramienta que es la comunicación, de que ya te digo, te juega a favor pero te juega en contra, que obviamente es imposible tratarlo solo. [...] en los años 90 [...], la palabra digamos que se usaba permanentemente era educación ambiental. [...] a principios del 2000, la gran palabra era comunicación. La comunicación era lo que movía las grandes organizaciones, pensando de que íbamos a llegar a todo el mundo y que eso produciría este, el cambio. Hoy creo que la palabra es sinergia¹⁷.

Esta sinergia la hemos constatado a través de las acciones del Foro, y es posible observarla también mediante la acción de oposición a la salmonicultura en el canal de Beagle. De hecho, esta contestación fue llevada en concertación por una treintena de organizaciones como la National Geographic con el programa Pristine Seas, Greenpeace, el proyecto Beagle Secretos del mar llevado por tres buceadores, el colectivo argentino-chileno « No a las salmoneras en el canal Beagle », la ONG de turismo sustentable asociación de profesionales en turismo Tierra de Fuego, la Fundación Ushuaia XXI y la asociación de profesores y de profesionales Mane'Kenk de Tierra de Fuego. Así, nos damos cuenta que la defensa del Mar Patagónico se articula entre diferentes actores que comparten momentáneamente intereses comunes, involucrándose en un mismo conflicto ambiental afectándolos de alguna manera.

Lo que también resalta del análisis de las acciones colectivas de los defensores del Mar Patagónico es que cada grupo lleva una filosofía propia y se apoya en paradigmas ecológicos bien particulares. En otras palabras, cada grupo comparte corrientes ambientales distintas, o sea diferentes visiones del ambiente y de la relación naturaleza-sociedad. Por ejemplo, podemos distinguir las tendencias conservacionistas como la Fundación Vida Silvestre, otras radicalistas (*deep ecology*, ecología profunda) como Sea Shepherd, y otras antropocéntricas como la Surfrider Foundation Argentina. Notamos que la mayoría de los grupos están en un paradigma disyuntivo, es decir que separan naturaleza y sociedad. Es decir que una mayoría

¹⁵ Sironi, Mariano; Marón, Carina F.; Petite, Luis; Guevara, Justa; Martorel, Juan Pablo; Rowntree, Victoria. 2019. “First record of an unsuccessful parturition of a southern right whale (*Eubalaena australis*) at Península Valdés, Argentina”, *Marine Mammal Science*, January 2019.

¹⁶ “We thank the owners, captains, and guides of the whale watch company Southern Spirit in Puerto Pirámides, Chubut, Argentina. We thank Luciano Valenzuela, Jon Seger, the Editor and three anonymous reviewers for useful comments to the manuscript; John Atkinson, Roger Payne, Marcos Ricciardi, Florencia Vilches, Marcela Uhart, Matías Di Martino, Denise McAloose, and many researchers, volunteers, and photographers for their invaluable work during aerial photoidentification surveys since 1971 and necropsies since 2003. We thank the Instituto de Conservación de Ballenas, Ocean Alliance, the Southern Right Whale Health Monitoring Program, the University of California, Davis, the University of Utah, Wildlife Conservation Society, Fundación Patagonia Natural, Armada Argentina, Prefectura Naval Argentina, and the Asociación de Guías Balleneros of Puerto Pirámides for help and support of various kinds. Research permits were issued by the Dirección de Fauna y Flora Silvestre and the Subsecretaría de Turismo y Áreas Protegidas of Chubut Province, Argentina.” *in ibid.*

¹⁷ Extracto de entrevista con Manolo, miembro de la Fundación Vida Silvestre Argentina, 12/04/2018.

de las organizaciones basa sus acciones en teorías ambientales enfocadas en el interés humano, lo que deja por entender que dan prioridad al ser humano antes del mar (antropocentristas), mientras otros consideran la naturaleza como más importante que el hombre (biocentristas), imaginando hasta partes del mar sin intervención humana. Sin embargo, al mismo tiempo aparecen ciertos valores colectivos que invitan a repensar la relación del ser humano y del mar y que tienden hacia una ecología más humana, es decir que piensa el ser humano como parte integrante de la naturaleza.

Así vemos que existe una creciente institucionalización de las cuestiones ambientales marinas y costeras alrededor del Mar Patagónico. No obstante, algunas resistencias a esta institucionalización provienen por parte de grupos más radicales, pero también más autónomos en su funcionamiento. También hemos querido poner de realce la multitud de acciones compartidas que a veces se manifiestan por colaboraciones intergrupales, impulsadas por intereses más o menos puntuales y localizados. Asimismo, quisimos evidenciar modestamente algunas de las divergencias de las características ideológicas de los grupos que impiden formas de continuidad del trabajo común. Sin embargo, en algunos casos esta diversificación parece al mismo tiempo favorecer las complementariedades de las acciones llevadas a escalas y sobre objetos de luchas diferentes.

Después del análisis grupal del sector ambiental estudiado, nos parece imprescindible enfocarnos en el nivel individual de los « defensores del Mar Patagónico », que corresponde para nosotros a los resultados más sustanciales de nuestro estudio.

2.3. Resultados:

A continuación, presentaremos los resultados intermedios que corresponden a seis temáticas discursivas identificadas hasta ahora y relativas a las razones de acción individuales. Lamentamos no poder incluir el conjunto de las re-transcripciones de las entrevistas, ni detenernos en otras sub-temáticas. Los siguientes extractos de entrevista seleccionados, sin ser exhaustivos, aspiran a representar las tendencias mayoritarias destacadas.

Un primer elemento explicativo de las razones de actuar de los «defensores del Mar Patagónico», radica en sus perfiles y trayectorias personales. Los lugares de vida y de crecimiento parecen contribuir al desarrollo de la sensibilidad al entorno natural. Por ejemplo, Manolo de Fundación Vida Silvestre asemeja su sensibilidad ambiental con su relación al campo de niño¹⁸. Argia (seudónimo), del Programa Marino de Aves Argentinas, ubica igualmente las raíces de su vocación ambiental en su niñez: «[...] Esto de cuando fuera grande iba a ser bióloga e iba a trabajar para salvar el mundo, y creo que, sin tener cabal conciencia de eso, toda mi vida hice lo necesario para llegar a eso.». Notamos entonces un interés precoz por el ambiente, que en algunos entrevistados se materializa desde la niñez. Además, trasparecen mecanismos de reproducción de la sensibilidad natural entre padres e hijos, así como una transmisión de valores, o sea de una verdadera ética ambiental. Pablo, de Sea Shepherd Uruguay, se sensibilizó primero a la fauna costera con su padre que lo llevaba a recolectar mejillones¹⁹. También para Rodrigo de OCC, su relación muy particular a los cetáceos se debería a un momento determinante que cuenta así:

Fue un hecho de los ocho años, de estar pescando con mi padre, en el borde del mar, una playa con un perfil muy alto, de olas muy grandes, de esas que rompen en la orilla, y, en una vea que sale una especie

¹⁸ «[...]Y yo es como que, bueno, desde bebé, nos fuimos a vivir al campo literalmente, no era que vivíamos en el pueblo, sino que yo casi hasta los 10 años viví en el campo, fui a la escuela de campo.» (Manolo, Fundación Vida Silvestre).

¹⁹ «[...] algo que me marcó con el tiempo fue que cuando yo era chico íbamos con mi padre y con mi madre a la playa, con las chismosas [...], con la bolsa de los mandados y por ejemplo juntamos mejillones.». Extracto de entrevista con Pablo, Sea Shepherd Uruguay, Atlántida (Uruguay), 28/04/2018.

de pez enorme, que debería tener este ancho... un metro, más o menos, pero no era un pez, era un delfín²⁰.

Pues, la sensibilidad al mar parece también inducida a través de prácticas ligadas con el medio costero o marino.

Entonces, una segunda categoría explicativa de las razones individuales de defensa del océano se relaciona con representaciones y relaciones individuales especiales al mar. Argia se refiere a una conexión indecible: «Entonces, me resulta muy difícil decir lo que es el mar, pero tiene que ver con, eso, con intensidad, con una emoción que es inconmensurable, que es indecible (risas), capaz, pero que es como una conexión.». Otros, como Rodrigo, evocan la analogía fisicoquímica entre el cuerpo humano y el mar²¹. ¿Es posible que esas últimas representaciones traduzcan algunas formas de *Sentipensar* (Escobar, 2014) con el mar?

Más allá de sentir y pensar, para otros entrevistados, se trata de habitar el mar. Efectivamente, Andrés de Karumbé, nos remite a la noción de *oikos* cuando dice que: «el mar representa mi casa, es mi patio trasero, en el buen sentido. Es el lugar donde vivimos, convivimos, y puedo desarrollarme profesionalmente también». Sin embargo, estas representaciones parecen también ser la suma de otras identificaciones, como por ejemplo a iconos y figuras mediáticas de la conservación.

De hecho, existe una tercera razón de actuar de los militantes marinos que parece explicarse por identificación a figuras mediáticas. En efecto, para Manolo, el comandante Cousteau ha sido su figura mediática favorita en conservación marina²². Argia, por su parte, alude a una referencia de carácter emancipatoria y de símbolo de resistencia política: «Mercedes Sosa siempre es un faro, canta un tema de otro compositor que dice: “si he vivido parado, que me entierren parado”». Cuanto a Rodrigo, se refiere a una obra cinematográfica fantástica: «Es una tradición de Nueva Zelanda, que venimos en el lomo de una ballena, nuestros ancestros. Whale Rider.». Las referencias son múltiples y variadas, a veces comunes y a menudo extranjeras. La influencia de las grandes ONG ambientalistas internacionales como Greenpeace son recurrentes. A veces la identificación toma un carácter de sueño, como una forma de idealización del “afuera”, o sea de transposición utópica en un mundo lejano mejor. Cabe señalar el papel clave del registro fantástico que alimenta los imaginarios individuales.

En cuarto punto, las razones de defender el mar traducen de cierta manera varias críticas del mundo contemporáneo. Resalta un deseo de emancipación del peso de la historia colonial, por ejemplo mediante una crítica de la caza de la ballena²³, o de la dominación epistémica y sociocultural Occidental²⁴, lo que se vincula con las críticas del extractivismo y del imperialismo occidental mencionadas más arriba. En suma y de una manera más subyacente, podríamos cuestionar esas críticas como enfocadas hacia distintas formas de dominación: hombre-mujer, sociedad-naturaleza y sociedad-mar.

²⁰ Extracto de entrevista con Rodrigo, miembro fundador de OCC, Punta del Este (Uruguay), 27/04/2018.

²¹ «[...] pertenecemos totalmente al mar. Nuestra fisiología es marina, nuestra sangre, nuestro plasma es salino-marino. Venimos de allí, somos agua. El 70% de agua de mar. Entonces hay una conexión muy profunda que hemos olvidado, que es lo que trato de rescatar de forma muy sutil para la gente, para que no caiga en discurso espiritual o místico.» (Rodrigo, OCC).

²² «[...] en este momento, yo creo que toda la generación nuestra decimos que ya Cousteau fue nuestro inspirador.» (Manolo, Fundación Vida Silvestre).

²³ «Allí, llevaban las ballenas, semi-vivas, y las cortaban, para convertir la grasa en aceite, y llevar el aceite a Europa, y eso alimentó.» (Rodrigo, OCC).

²⁴ «Pero hay un momento en el que, sí... claramente a mí me pasa que lo siento en el cuerpo. Esos autores que me están hablando a través de los libros, ni conocen la pelea latinoamericana, ni mucho menos están pensando desde la perspectiva de una mujer en Latinoamérica, que no es lo mismo. [...] me parece que la teoría que se produce en general, en otras latitudes, tiende a ser más hegemónicas, y a reproducir modelos de dominación, que los latinoamericanos los vivimos tanto en carne propia, todo el tiempo, que a veces es como que te agarra una especie de envés subjetivo, en el que te adaptas de eso y tengo que poder pensar algo distinto de eso.» (Argia, Aves Argentinas).

Así, una quinta razón de acción se sustentaría en aspiraciones a repensar la relación entre el hombre y el mar. De hecho, según Santiago del CENPAT/CONICET, es necesario cambiar tanto la manera de vaciar, como de llenar el mar, tanto simbólicamente como físicamente:

Hoy en día hacemos un uso del mar muy precario, muy primitivo, con ideas muy antiguas pero utilizando medios del siglo XXI, que nos permiten extraer recursos de una manera muy rápida, o que nos permiten, digamos, depositar unas cantidades increíbles de basura y desechos en el mar al mismo tiempo. Yo pienso que el gran desafío es lograr una evolución de estas ideas, hacia el mar y hacia la naturaleza en general²⁵.

El biólogo marino argentino denuncia las formas de productivismo que afectan la naturaleza y el mar, así como las consecuencias de las miradas cortoplacistas. En otras palabras, Santiago realiza una crítica del modelo de desarrollo materialista industrial. A eso, Argia nos invita a tomar en cuenta otras maneras de ser y de relacionarnos con la naturaleza:

Nosotros como Argentinos, que hemos sido colonizados por una cultura que no era la de estas tierras, tenemos un modo de pensar, de percibir de interpretar la realidad, determinado, occidental si quieres [...] Yo me crié en un pueblo, fui a una escuela en la que compartía con Mapuches, Tehuelches, [...], era una escuela diversa, y la cosmovisión de los pueblos originarios, andinos, es totalmente distinta, es otro modo de interpretar al mundo²⁶.

Finalmente, quisiéramos proponer una sexta razón a la acción ecologista de defensa del mar, que toma raíz en una forma de vocación apasionada de los entrevistados y un deseo a cambiar el mundo. En otras palabras, el trabajo vinculado con la defensa del mar representaría una forma de vida según Manolo: «[...] en el trabajo que tengo me siento tan cómodo que no lo tomo como un trabajo, sino que lo tomo como una forma de vida. [...] cumplo con mi objetivo de vida». En este sentido, el hecho de movilizarse profesionalmente para la conservación del mar puede ser vivido como la continuidad coherente en el tiempo entre sus valores y sus acciones, así como un compromiso individual hacia una meta existencial superior. A esta idea, se añade el deseo de transformación positiva de las conductas humanas. De hecho Santiago lo resume de esta manera: «[...] me gusta mucho trabajar por la conservación del mar porque veo que genera vinculación, trabajo colaborativo, y que también va generando unos buenos cambios en las personas [...]».

Entonces, es como si los impactos exteriores y sociales de la dedicación ambientalista personal llegarían a satisfacer la conciencia de quién actúa, lo que podría asemejarse con una forma de retribución inmaterial. De hecho, algunos encuestados como Argia gozan de retribuciones no monetarias de sus acciones, sobre todo cuando las hacen por pasión y llegan a tomar su actividad como una misión: «[...] de que yo siga sosteniendo el trabajar en este proyecto porque encuentro allí como la posibilidad de compartir algo, que desde mi subjetividad es muy maravilloso con niños que quizás no tienen acceso a eso en la escuela, cotidianamente.». De hecho, los entrevistados están a menudo involucrados en proyectos de transformaciones sociales a largo plazo, muchas veces a través de luchas de por vida. En este sentido podrían también ser considerados como individuos muy altruistas.

Existen otros elementos destacados que nos parecen imprescindible añadir a fin de caracterizar un poco mejor los perfiles de los «defensores del Mar Patagónico». Notamos que suelen ser polivalentes, dinámicos, curiosos, comunicativos, críticos y multifuncionales. Sin embargo, este sector se caracteriza por su alta tasa de masculinidad. Las trayectorias personales están construidas sobre pasarelas interdisciplinarias y sus compromisos son principalmente múltiples. En efecto, están especializados en varios sectores, y alían generalmente su profesión con una actividad militante, que se enriquece a veces por una pasión, que puede transformarse en una vocación. De todo modo, un esfuerzo de puesta en coherencia entre la esfera profesional, política y privada parece emerger entre las trayectorias y los discursos. Efectivamente, sus luchas se caracterizan por una continuidad a largo plazo,

²⁵ Extracto de entrevista con Santiago, CENPAT/CONICET, Puerto Madryn (Argentina), 16/04/2018.

²⁶ Extracto de entrevista con Argia, *op. cit.*

incluso a escala de una vida. Finalmente, atestiguan de una gran capacidad reflexiva en muchos dominios y sobre ellos-mismos, posicionándose en un enfoque sensible al mundo. Al fin y al cabo, nos preguntamos en qué medida los grupos ambientalistas y otras organizaciones de la sociedad civil involucradas en la defensa del Mar Patagónico podrían representar nuevos lugares públicos, donde el individuo comprometido podría expresar sus deseos de emancipación de marcos sociales opresivos, así como sus aspiraciones a cambios sistémicos a escala local y global, y su reflexividad sobre las relaciones con su *oikos*. Desde el punto de vista sociológico, nos interesó sobre todo considerar los grupos defensores del Mar Patagónicos como herramientas colectivos que tratan de cambiar la agenda pública y transformar más profundamente las sociedades en las cuales se insertan. A fin de extender un poco más nuestra reflexión, proponemos un punto conclusivo y de discusión de apertura.

3. Conclusiones, discusiones y aperturas

A modo de conclusión, es preciso resumir los principales elementos destacados, así como ampliar nuestro horizonte de reflexión en términos sociológicos, pero también filosóficos y humanos cuanto a la relación del ser humano al mar. En el caso estudiado, indicamos que detrás de la defensa del Mar Patagónico, se hallan acciones a favor de la protección de una gran diversidad de especies y ecosistemas. Por un lado, nos damos cuenta que una gran mayoría de las organizaciones estudiadas está especializada en la defensa de fauna marina emblemática: ballenas, delfines, tiburones, rayas, pingüinos, albatros y petreles. Por otro lado, podemos ver que los conflictos ambientales asociados a las especies defendidas integran también a su hábitat.

En efecto, notamos que existe actualmente un objetivo internacional hacia el año 2030 de llegar a proteger el 30% de los océanos mediante áreas marinas protegidas²⁷. Al Sur del Cono Sur hubo por ejemplo la creación del Santuario ballenero Austral. Este logro se debe a la suma de números esfuerzos compartidos entre varios actores en términos de colaboraciones intergrupales e interestatales. Hemos ilustrado una acción reciente que busca proteger ecosistemas particulares marinos a través de la gran movilización popular en contra de la salmonicultura en el canal de Beagle. Además, en esta movilización colectiva hemos podido apreciar la diversidad de los actores involucrados y su gran impacto en la agenda pública, ya que al final los inversores privados extranjeros abandonaron el proyecto.

Entonces, sin pretensión de generalización, es posible observar que la defensa del Mar Patagónico se enmarca en la gobernanza de los espacios costeros-marinos, y corresponde a una gestión compartida en la que participan más o menos directamente, actores públicos como privados, del sector turístico, pesquero, investigadores científicos, organismos internacionales, deportistas y otros usuarios del mar, organizaciones locales y globales. Sin embargo, hemos querido poner en relieve la diversidad de paradigmas que existe entre los diferentes defensores del mar, y que depende de su representación del mar, es decir si son conservacionistas, radicalistas, o defensores de una ecología más social o humana.

Los defensores del Mar Patagónico portan nuevas perspectivas a la agenda del mar, sobre todo en términos de su gestión más sustentable y respetuosa con los usos locales. Sin embargo, las alternativas al extractivismo no están siempre apoyadas ni valorizadas por los actores públicos. De hecho, José de Asociación de Pescadores Buceadores Artesanales de Puerto Madryn, indica que ni siquiera el Estado, ni tampoco la cultura de los argentinos favorece la puesta en valor de la pesca local:

[...] el producto del pescador artesanal nunca es valorizado por su trabajo, acá en la Argentina, y pues en Latinoamérica también. Europa, que he tenido la suerte de conocer, tienen otra cultura, muy diferente,

²⁷ http://greenpeace.co/pdf/2019/30x30_Blueprint_report_Exec_summary_spain.pdf

respetan mucho los productores locales. [...] Porque saben que le están ayudando al vecino... [...] por conciencia. Por eso, viste que tenía duda, me parece que el mandato no es tanto del gobierno. Es algo ético que la gente proceda así. ¿No?²⁸.

Así como lo indica José, el respeto que se lleva al mar depende al final de cuestiones éticas, tanto a nivel colectivo como individual. En ese aspecto nos parece necesario resumir las características individuales de los miembros de las organizaciones estudiadas.

Los «defensores del Mar Patagónico» suelen vivir cerca de la costa y muestran una carrera profesional a menudo ligada con el mar o la naturaleza. Son una mayoría de hombres, con curiosidad o con una calificación científica. Comparten una ética ambiental personal. Sus acciones ecologistas parecen depender principalmente de su relación al mar y del uso que hacen del mismo. Esos resultados intermedios nos obligan a revisar las hipótesis iniciales, integrando variables biográficas, culturales y geográficas. De hecho, tenemos que moderar nuestra postura inicial demasiado homogénea, y así poder distinguir también la diferencia entre un perfil ambientalista marino latinoamericano de tipo «investigador-militante», de un perfil europeo más bien «militante-investigador». Es preciso mencionar que en Argentina y Uruguay el «militante oceánico», es decir el individuo involucrado en la defensa del mar, tiende a menudo a ser un profesional o un empleado relacionado con la protección del medio-ambiente o del mar. No obstante, el defensor del mar en Francia y en España, suele más bien ser un voluntario que actúa por convicción casi política. Notamos también que el sector ambientalista estudiado es menos extenso al Norte del Mar Patagónico que al Sur del Golfo de Vizcaya (Francia y España). Sin embargo, en ambos casos se trata de participar a una transición colectiva e individual, que se opera primero a nivel de la ética personal.

Cuanto a nuestras hipótesis, confirmamos que el utilitarismo juega un papel omnipresente, y que llega a tomar formas inesperadas mediante adaptaciones estratégicas; primero a nivel colectivo, con mecanismos de reproducción de modos de comunicación o de funcionamiento empresarial; y también a nivel individual, con conflictos interpersonales entre egos y visiones del mundo diferentes. También, notamos varias tensiones entre miembros de grupos en competencia para la captación de fondos o de recursos humanos. Sin embargo, es importante evidenciar las formas de altruismo presentes en paralelo en algunas razones de actuar.

Una característica que parece transversal a los defensores del Mar Patagónico, es que demuestran una gran capacidad reflexiva sobre el mundo y sí-mismo, lo que los lleva a tomar acciones de responsabilización personal. Otra característica común, es el deseo de emanciparse de las barreras socioeconómicas, culturales, políticas, mediáticas, institucionales o legislativas... Varios elementos discursivos muestran que existe una aspiración hacia una visión más compleja del mundo. Considerando esta visión más compleja e integrando también cuestiones de ética ambiental, podríamos preguntarnos: ¿en qué medida los «defensores del Mar Patagónico» aspiran a una ecología más humana, pensando las vinculaciones entre el ser humano y el mar, es decir tratando de solucionar las desigualdades sociales junto con las ambientales?

A manera de otras aperturas a la reflexión actual, nos gustaría plantear la pregunta de la influencia concreta de estas acciones ecologistas ciudadanas localizadas en nuestro actuar social global. También, y de manera más filosófica, nos preguntaremos: ¿cómo esos grupos conllevan esperanza para una forma de transformación social (Touraine, Hegedus, Dubet, and Wieviorka, 1980; Augé, 2011; Sue, 2016)?

A lo que queríamos llegar a través este trabajo fue mostrar la complejidad de nuestro objeto de estudio. También, hemos querido ver: ¿De qué forma los nuevos ideales que alimentan le ecología política y asociativa invitan constantemente a repensar el ser humano dentro de su medio, así como en su relación al poder, a la gobernanza, a sí-mismo?... ¿y más ampliamente,

²⁸ Extracto de entrevista con José, Asociación de Pescadores Buceadores Artesanales de Puerto Madryn (Argentina), 16/04/2018.

al espacio social cosmopolita y planetaria con el cual se tiene que volver a aprender a componer para evitar nuestra propia pérdida?

A fin de mantenernos fiel con nuestra ponencia, queríamos también discutir la pertinencia de la noción de *Hot spot* (punto caliente) del ambientalismo. De hecho, nos parece que existen lugares más ambientalistas que otros, es decir con una mayor densidad de organizaciones e instituciones ambientalistas. Al mismo tiempo, estos *Hot spot* podrían ser los hábitat y lugares de actividades profesionales o recreativos de los ecologistas/ambientalistas. En el caso de los defensores del Mar Patagónico, podrían ser lugares costeros: generalmente ciudades costeras con atracción turística, con un entorno natural especial, y que proponen formaciones académicas en torno al medio costero-marino, donde existen un uso múltiple del interfaz marino-terrestre, así como un público ecologista y conflictos ambientales. En este sentido, podrían ser tanto cunas, como relevos, o terminales de la acción, donde existan lógicas de transmisión y de reproducción de pensamientos y acciones ecologistas. Trataremos de desarrollar esta idea a lo largo de nuestras investigaciones y reflexiones futuras, confrontándola a las distintas realidades de campo.

Al fin y al cabo, lamentamos un poco no haber aprovechado mejor este espacio otorgado para entrar con más profundidad en el océano inagotable de la simbólica del mar, sobre todo a través de las representaciones individuales que contribuyen, en gran medida, a la construcción de la subjetividad de los ambientalistas. Para ello invitamos nuevamente a la visualización del mini-reportaje realizado por el autor y que tuvimos el honor de proyectar en Veracruz.

4. Referencias

- Acosta, Alberto. “Extractivism and neoextractivism: two sides of the same curse”, pp. 61-86, in Lang, D. and Mokrani D. 2013. *Beyond Development, Alternative visions from Latin America*, Amsterdam: Transnational Institute/Quito: Rosa Luxemburg Foundation.
- Augé, Marc. 2011. *Où est passé l’avenir ?* Paris : Points/Seuil.
- Augier, Henry. 2014. *Des égouts sous la mer. Pollution du littoral : le scandale des déjections urbaines*. Paris : Libre&Solidaire.
- Bauman, Zygmunt. 2006. *La vie liquide*. Rodez, Le Rouergue/Chambon.
- Beck, Ulrich. 2001. *La société du risque. Sur la voie d’une autre modernité*. Paris, Aubier.
- 2006. *Qu’est-ce que le cosmopolitisme ?* Paris, Flammarion/Aubier.
- Béguery, Michel. 1976. *L’exploitation des océans. L’économie de demain*. Vendôme : Presses Universitaires de France.
- Bœuf, Gilles. 2014. *La biodiversité, de l’océan à la cité*. Collège de France, France. Fayard.
- Bonneuil, Christophe et Fressoz, Jean-Baptiste. 2013. *L’événement anthropocène. La Terre, l’histoire et nous*. Paris : Seuil
- Carson, Rachel L. 1968. *Le printemps silencieux*. Paris : Plon.
- Charbonneau, Bernard et Ellul, Jacques. 2014. *Nous sommes des révolutionnaires malgré nous*. Paris : Seuil.
- Coutansais, Cyrille P. et De Marignan, Claire. 2017. *La mer, nouvel eldorado ?* Paris : la documentation Française.
- Escobar, Arturo. 2005. *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá : Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- . *Sentir-penser avec la Terre : l’écologie au-delà de l’Occident*, Paris, Seuil, 2018, 225 p.

- Fillieule, Olivier, Agrikoliansky, Éric et Sommier, Isabelle (dir.). 2010. *Penser les mouvements sociaux. Conflits sociaux et contestations dans les sociétés contemporaines*. Paris : La Découverte.
- Fukuyama, Francis. 1992. *The End of History and the Last Man*. London: Penguin Books.
- Harvey, David. 2000. *Spaces of Hope*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Ion, Jacques. 2012. *S'engager dans une société d'individus*. Paris : Armand Colin.
- Jauréguiberry, Francis et Lachance, Jocelyn. 2016. *Le voyageur hypermoderne. Partir dans un monde connecté*, Toulouse : Editions Érès.
- Jonas, Hans. 2000. *Une éthique pour la nature*. Paris : Desclée de Brouwer.
- Kuhn, Thomas. 1983. *La structure des révolutions scientifiques*, Paris : Flammarion.
- Laraña, Enrique. 1999. *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid: Alianza Editorial.
- Le Pestre, Philippe. 2005. *Protection de l'environnement et relations internationales, les défis de l'écopolitique mondiale*. Paris : Armand Colin.
- Liotard, Jean-François. 1979. *La condition postmoderne : rapport sur le savoir*. Paris : Éditions de Minuit.
- Martínez Alier, Joan. 1995. *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Montevideo : Nordan-Comunidad.
- Morin, Edgar. 1981. *Pour sortir du XX^e siècle*. Fernand Nathan.
 – 1993. *Terre-Patrie*. Paris : Seuil.
 – 2005. *Introduction à la pensée complexe*. Paris : Seuil.
- Neveu, Éric. 2015. *Sociologie des mouvements sociaux*. Paris : La Découverte.
- Touraine, Alain; Hegedus, Zsuzsa ; Dubet, François et Wiewiorka, Michel. 1980. *La prophétie anti-nucléaire*. Paris : Seuil.
- Touraine, Alain. 1992. *Critique de la modernité*. Paris : Fayard.
- Sironi, Mariano; Marón, Carina F.; Pettite, Luis; Guevara, Justa; Martorel, Juan Pablo; Rowntree, Victoria. 2019. “First record of an unsuccessful parturition of a southern right whale (*Eubalaena australis*) at Península Valdés, Argentina”, *Marine Mammal Science*, January 2019.
- (de) Sousa Santos, Boaventura. 2009. *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México, Siglo XXI.
- Svampa, Maristella. 2010. “Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina”. *OneWorld Perspectives*, working papers, 01/2010.
- Sue, Roger. 2016. *La contre société*. Paris : Les liens qui libèrent.
- Urdangarían Altuna, Carmelo; Salegi Aizpurua, Pako y Izaga Reiner, José Mari. 2016. *Historia del movimiento ciudadano contrario a la central nuclear de Deba*, Deba, Éd.: de los autores.
- Vizia, Claudio C. “Conflictos ambientales en Argentina durante el año 2010”, *Ecología Política*, 7 junio 2012, p. 83-89.